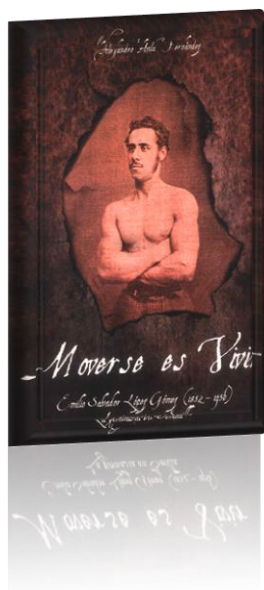


Reseña





ÁVILA FERNÁNDEZ, A. (2013). *Moverse es vivir. Emilio Salvador López Gómez (1852-1936): La gimnasia en Sevilla.* Sevilla. Diputación Provincial de Sevilla.

573 páginas.

Juan Holgado Barroso
Universidad de Sevilla

El sugerente título de este libro supone un buen comienzo para adentrarnos en el conocimiento histórico de la gimnasia a través de un personaje clave en el ámbito sevillano pero con repercusiones, reflejos e influencias nacionales e internacionales. Emilio Salvador López Gómez fue un gimnasta, un enseñante y un divulgador de esta disciplina, que la concebía como la ciencia razonada de nuestros movimientos y de sus relaciones con el desarrollo integral de las facultades humanas. El doctor Alejandro Ávila, profesor de la Universidad de Sevilla, dedicado en tiempo y alma al estudio apasionado y minucioso de esta figura desconocida de la historia sevillana, pretende ir más allá de un estudio biográfico o historia de vida, ofreciéndonos una visión detallada y completa de la evolución de la gimnasia desde mediados del siglo XIX hasta las primeras décadas del XX. Además de una extensa y ágil escritura es importante destacar la variedad y cantidad de imágenes que se prodigan a lo largo de este voluminoso estudio, desde fotografías (personajes, espacios, instituciones, etc.) hasta repertorios de ejercicios y actividades gimnásticas, pasando por reproducciones de portadas de libros y programas docentes publicados por el personaje. El formato inusual de una monografía de estas características y contenido facilita dicha cantidad de imágenes. La utilización continuada de citas permite una lectura más completa, amena y rica pero a veces pueden resultar excesivas y consecuentemente provocan la proliferación de notas a pie de página.

La estructura o hilo conductor de la obra son las diferentes etapas profesionales y docentes por la que discurre la vida de López Gómez (como le gusta llamarle el propio Ávila Fernández). El índice en sí es toda una narrativa, donde no se limita a denominar los capítulos sino que

además nos adelanta los grandes contenidos de cada uno, lo que es de agradecer por parte del lector. Los primeros capítulos nos hablan de la labor docente en diferentes instituciones, entre las que se pueden destacar el Gimnasio provincial de Sevilla, el Gimnasio de la Escuela de Medicina de Sevilla, Instituto de Málaga, Gimnasio del Hospicio Provincial de Sevilla y muy especialmente la Escuela Normal de Maestros de Sevilla. También merece especial atención al análisis del pensamiento educativo, reflejado en sus numerosas obras, artículos, conferencias, asambleas gimnásticas y sus aportaciones a la Federación Gimnástica Española. Lo anterior se enriquece con una contextualización en el panorama europeo (Alemania, Suecia, Bélgica, Italia y Francia) y sus variadas experiencias innovadoras, de las cuales se nutre López Gómez y proyecta en su actividad docente y profesional: acontecimientos gimnásticos como las fiestas federales, demostraciones, sesiones, congresos, certámenes, clases extraordinarias, construcciones deportivas, ayudas al deporte o celebraciones científicas, etc.

La acción y el pensamiento de López Gómez se completan con el trabajo higiénico-terapéutico, acorde con su concepción totalizante de la actividad física y con los principios del movimiento higienista de la época, fundamentalmente a partir de finales del siglo XIX. En este sentido no se deben olvidar las influencias pestalozzianas, que situaban la educación física como un arte necesario y delicioso, que da salud, conserva la vida y previene muchas enfermedades. La Gimnástica Higiénica -que debería comenzar en la infancia y extenderse a las demás etapas de la vida- comprendería un doble enfoque: el preventivo, desde la Gimnasia profiláctica, y el terapéutico mediante la Gimnasia curativa de enfermedades. En el ámbito pedagógico destaca el movimiento socio-higiénico-educativo, que tendrá su manifestación institucional en las colonias escolares originadas en Suiza en 1876. El profesor Ávila dedica unas páginas, muy interesantes y documentadas, a la colonia escolar "Príncipe de Asturias" de Sevilla (creada en 1907).

Los últimos capítulos hacen referencia a otros aspectos interesantes de la gimnástica y de su enseñanza, que vienen a completar las aportaciones de López Gómez. En primer lugar se habla (y se ilustra ampliamente) de las máquinas e instrumentos que utilizó: el trapecio, las paralelas, las escaleras verticales y oblicuas, la escalera ortopédica convexa, las argollas o anillas, los triángulos o estribos, la máquina Vignolles o el sistema Picheri. Después -capítulo 9- pasa a estudiar las concepciones y propuestas sobre los juegos, los deportes y otros ejercicios físicos (la marcha, la carrera, el salto, la natación, etc.), definiendo y aclarando diferencias conceptuales entre el juego y el deporte, el valor educativo de los ejercicios e incluso se exponen una

serie de juegos menores para los niños: juego del aro, juego del lazo, juego francés, el polimaza, juego del milano, juego del mazo, etc.

Para concluir diremos que estamos ante una obra original y profunda, magistral por su enfoque y contenidos, sistemática, completa, exhaustiva, amplia y rigurosamente documentada en archivos, bibliotecas y hemerotecas, con una solidez metodológica; histórico-educativa pero a la vez vivencial, combinada adecuadamente con una dosis de pasión por parte del autor Alejandro Ávila. Es una contribución importante a la historia de la educación física y de la enseñanza hispalense. Es la memoria histórica y vital de un sevillano, Emilio Salvador López Gómez, pero también lo es de su ciudad y de su país.